

CESEDEN

LAS INSTITUCIONES MILITARES EN LA
SOCIEDAD CONTEMPORANEA

-TCol. Luis SAEZ LARUMBE -



Noviembre, 1968.

BOLETIN DE INFORMACION N°30 - I

I N D I C E

1. INTRODUCCION

- 1.1. Actualidad del tema
- 1.2. Conveniencia de su estudio
- 1.3. Alcance, finalidad y método

2. LAS ORGANIZACIONES MILITARES EN LA SOCIEDAD

2.1. Fundamento, naturaleza y carácter de las Instituciones militares

- 2.11 - Legítima defensa de la comunidad
- 2.12 - Naturaleza del poder militar
- 2.13 - Carácter de las Instituciones militares

2.2. Estructura social y estructura militar

- 2.21 - Relaciones entre ambas
- 2.22 - Interpretación social de lo militar
- 2.23 - Interpretación militar de lo social

3. PROBLEMATICA DE LAS RELACIONES SOCIEDAD-FUERZAS ARMADAS

3.1. Configuración actual de las relaciones

- 3.11 - Influencia de nuevos factores
- 3.12 - Consecuencias en la sociedad
- 3.13 - Consecuencias en las Fuerzas Armadas

3.2. Problemas específicos en cada tipo de Sociedad

- 3.21 - Criterios de clasificación
- 3.22 - La sociedad industrial
- 3.23 - Las sociedades en vías de desarrollo
- 3.24 - Los países subdesarrollados

4. ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS FAS EN DISTINTOS PAISES

4.1. Entidad de las FAS y gastos militares

- 4.11 - En los países NATO
- 4.12 - En los países comunistas
- 4.13 - En otros países

4.2. Comparación de características sociales y militares

- 4.21 - Elección de las características
- 4.22 - La jerarquía de prestigio
- 4.23 - Ensayo de interpretación

5. CONCLUSIONES

1. INTRODUCCION

1.1. Actualidad del tema

- 1.11. En los tiempos modernos las instituciones militares no han sido objeto de estudio frecuente.

Por un lado, el tradicional desvío de los intelectuales hacia lo militar que han identificado con la fuerza bruta, la violencia, y contemplado con el desdén natural de los que anidan en los sublimes niveles de la especulación intelectual a los que se mueven en las bajas cotas de la irracionalidad.

Por otro, los sentimientos pacifistas que tomando la causa -las guerras- por efecto, y el efecto -los Ejércitos- por causa, hicieron impopulares a éstos, y los prejuicios igualitarios de la sociedad democrática que mira con poca simpatía a un grupo fuertemente diferenciado donde la jerarquización es norma.

Cuando el tema se ha tratado lo ha sido generalmente con poco rigor científico y con mucha pasión.

Aunque la sociología es una ciencia joven, tiene ya más de un siglo de vida y hasta muy recientemente no había cultivado los estudios sobre las organizaciones militares y las fuerzas armadas.

- 1.12. En los últimos veinte años se ha producido un movimiento de signo inverso y han proliferado los estudios sobre los organismos militares, las fuerzas armadas y los distintos aspectos de sus relaciones con la sociedad.

El cambio se ha producido no sólo en el aspecto cuantitativo sino en el cualitativo: la mayor parte de las obras están escritas con más objetividad que las de épocas anteriores.

No falta quien lo atribuya no a modificación en la actitud de los intelectuales hacia las FAS, sino a favorable transformación de estas mismas.

- 1.13. Esta reciente literatura sobre temas militares es en su mayor parte de origen norteamericano, y leyéndola puede apreciarse fácilmente la impresión que en sus autores causa la eficacia de la máquina militar estadounidense y sus notables realizaciones, no sólo en el campo técnico, sino en cuanto a innovaciones orgánicas, eficiencia burocrática, promoción social, etc.

Admitiendo que la adaptación de las FAS a los tiempos actuales y sus rápidos progresos han contribuido a verlas bajo una luz más favorable, no cabe duda que su estudio desapasionado ha revelado a muchos, características, rasgos y virtudes que siempre han existido y en las que generalmente no se había reparado.

1.2. Conveniencia de su estudio

- 1.21. Quizás pueda parecer a algunos que estos temas son puramente especulativos y sin gran utilidad práctica. O que, útiles solamente para entrenamiento de sociólogos, no son los más apropiados para el Oficial.

El militar es fundamentalmente un hombre de acción y como tal, no es dado a reflexionar sobre su propio ser y sobre su quehacer.

- 1.22. Sin embargo, los Ejércitos tienen no sólo problemas de organización, doctrina, armamento, táctica, etc., sino también problemas sociológicos que son los más permanentes y también los más importantes por ser los que más directamente afectan al hombre.

Utilizando los símiles biológicos, tan caros a los sociólogos de la primera época, podríamos decir que se trata de estudiar la anatomía del organismo social militar, su fisiología y su grado de adaptación al medio ambiente. En este estudio pueden descubrirse fallos y deficiencias estructurales o funcionales y adaptación insuficiente de las FAS a la sociedad, revelada en problemas y fricciones entre el grupo militar o la Institución y el resto de la sociedad.

- 1.23. Así enunciado no creo pueda haber duda de la conveniencia de este estudio para el militar profesional.

El examen y diagnóstico del organismo militar, en el más amplio contexto del cuerpo social, tiene que ser previo a todo propósito de reforma o evolución dirigida.

Si la Sociología es el dominio de "lo que es", la Ética el de "lo que debe ser" y la Política el de "lo que hay que hacer", es evidente que un profundo conocimiento sociológico de las Instituciones militares debe preceder y servir de base a la formulación de una Política militar y de contraste a los principios de una Ética militar.

1.3. Alcance, finalidad y método

- 1.31. El estudio de las Instituciones militares puede hacerse a dos escalas diferentes. Hay un estudio a pequeña escala que trataría de la estructura interna

del sistema militar: los pequeños grupos que componen la organización y - los problemas relacionados con ellos: autoridad, jerarquización, motivaciones, conflictos, etc.

En una visión a mayor escala, lo que puede llamarse la macrosociología del sistema militar de los países, se estudian las FAS como uno de los principales estamentos de la sociedad, en su carácter global y conjunto, y en sus relaciones con los demás componentes sociales. Este último es el punto de vista adoptado en esta tesis.

- 1.32. La principal finalidad que se pretende conseguir con este trabajo es mostrar a los no iniciados en este género de estudios, el vasto e importante campo de investigación que ofrecen las Instituciones militares desde el punto de vista de sus relaciones con la sociedad.

Pretendemos también, dentro de los modestos límites de esta tesis, analizar los principales problemas que hoy se plantean a las FAS y la sociedad - en sus relaciones, y tratar de descubrir hasta qué punto la diversidad en las condiciones económicas o políticas de los países influye sobre las características y funciones de las FAS y altera, en consecuencia, la problemática de aquellas relaciones.

Una característica de la sociedad de nuestros días es su preocupación por los problemas de mañana, con la idea de prever y preparar, o dirigir, técnicamente el futuro. En este sentido no cabe duda que el factor sociológico debe intervenir en la planificación a largo plazo junto con los económico, técnico, estratégico, etc.

- 1.33. Para ello, comenzaremos con unas consideraciones generales sobre el fundamento, naturaleza y carácter de las Instituciones militares, que sirva de prólogo al examen de la posible influencia recíproca entre estructuras sociales y estructuras militares.

Examinaremos a continuación los factores que en el momento actual contribuyen decisivamente a configurar las relaciones entre la sociedad y sus Fuerzas Armadas, y los problemas que surgen de estas relaciones en los distintos tipos de sociedades.

Finalmente, en la medida que los datos a nuestra disposición lo consientan, haremos un estudio comparativo de las realidades sociales y militares de diversos países, que nos permita deducir consecuencias y sacar conclusiones sobre los aspectos antes apuntados.

2. ORGANIZACIONES MILITARES EN LA SOCIEDAD

Antes de entrar en el examen de los problemas actuales que se originan en la relación Fuerzas Armadas-Sociedad, parece conveniente precisar algunos conceptos - que nos sirvan de base de partida para el estudio posterior.

Especialmente importante puede ser señalar el fundamento de las Instituciones militares y su puesto en la sociedad, el carácter de las FAS y naturaleza del poder que detentan.

Y lo estimamos importante, además de la razón metodológica expuesta, porque la falta de comprensión de esos conceptos contribuye frecuentemente a la mala interpretación del papel militar en la sociedad, y porque, como premisas que constituyen de la relación de las FAS con los otros grupos sociales, nos conviene tenerlos en cuenta constantemente.

2.1. Fundamento, naturaleza y carácter de las Instituciones militares.

2.11. Legítima defensa de la comunidad.

La defensa, como necesidad legítima del hombre, de Derecho natural, se extiende a toda colectividad humana y en este sentido la función militar es anterior a las propias organizaciones políticas.

La defensa se institucionaliza en las fuerzas militares, cuya existencia inseparable de los Estados a través de la Historia, nos releva de justificaciones teóricas que, por otra parte, excederían el tema y los límites de esta tesis.

Sin embargo, nos resistimos a la tentación de hacer dos citas.

2.111. La primera, para mostrar que el concepto actual de las FAS no ha variado un ápice por lo menos en veintitrés siglos, pertenece a Aristóteles. En su tratado de "La Política", libro IV, capítulo VII, al hablar de los elementos indispensables al Estado -Aristóteles se refiere a la ciudad-Estado griega- dice: "Veamos cuantos elementos son indispensables a la existencia de la ciudad; porque la ciudad estará constituida necesariamente por aquellos en los cuales reconozcamos este carácter". Y después de enumerar algunos, sigue: "... luego las armas, sin las que no se concibe la asociación, para apoyar la autoridad pública en el interior contra las facciones, y para rechazar los enemigos de fuera que puedan atacarlos". Y termina diciendo: "Tales son las cosas de que la ciudad, cualquiera que ella sea,

no puede absolutamente carecer". "Si uno de los elementos que quedan enumerados llega a faltar, entonces es radicalmente imposible que la asociación se baste a sí misma".

- 2.112. La segunda cita, que puede servir para confirmar la vigencia del derecho de defensa encarnado en las Fuerzas armadas, y su justificación moral en los tiempos actuales, está tomada de la "Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual", "Gaudium et spes", del Concilio Vaticano II, que en su Segunda Parte, Cap. V., Sección I, dice: "Mientras exista el riesgo de guerra y falte una autoridad internacional competente y provista de medios eficaces, una vez agotados todos los recursos pacíficos de la diplomacia, no se podrá negar el derecho de legítima defensa a los Gobiernos". "Los que en servicio de la patria, se hallan en el Ejército considérense instrumentos de la seguridad y libertad de los pueblos, - pues desempeñando bien esta función realmente contribuyen a estabilizar la paz".

2.12. Naturaleza del poder militar.

Hemos hablado en la Introducción, del desvío que generalmente han experimentado los intelectuales hacia lo militar, por identificarlo con la violencia y la fuerza bruta.

Justo es reconocer que siempre ha habido excepciones a esa miope simplificación de conceptos. Entre ellas está la de uno de los más prestigiosos intelectuales españoles de este siglo. Nos referimos a Ortega y Gasset, a cuya obra "España invertebrada" pertenecen los siguientes párrafos.

"Desde hace un siglo padece Europa una perniciosa propaganda en desprestigio de la fuerza. Sus raíces, hondas y sutiles, provienen de aquellas bases de la cultura moderna que tienen un valor más circunstancial, limitado y digno de superación. Ello es que se ha conseguido imponer a la opinión pública europea una idea falsa sobre lo que es la fuerza de las armas. Se la ha presentado como cosa infrahumana y torpe residuo de la animalidad persistente en el hombre. Se ha hecho de la fuerza lo contrapuesto al espíritu, o, cuando más, una manifestación espiritual de carácter inferior".

"Medítese un poco sobre la cantidad de fervores, de altísimas virtudes, de genialidad, de vital energía que es preciso acumular para poner en pie un buen Ejército. ¿Cómo negarse a ver en ello una de las creaciones más maravillosas de la espiritualidad humana?. La fuerza de las armas no es fuerza bruta sino fuerza espiritual. Esta es la verdad palmaria, aunque los intereses de uno u otro propagandista les impidan reconocerlo".

Sería de verdad interesante que muchos de los que se consideran discípulos y seguidores de Ortega, meditasen sobre estos juicios del ilustre pensador.

2.13. Carácter de las Instituciones militares.

Una distinción que no debe olvidarse, a la hora de considerar el papel de las Instituciones militares, es la que existe entre Sociedad y Estado.

Aunque las coincidencias entre ambos son grandes, y la influencia recíproca innegable, podríamos decir que el Estado es lo legal y la Sociedad lo vital. Lo permanente y decisivo es lo social, ya que el Estado debe ser la imagen jurídica, la expresión legal de la sociedad.

Como dice Lasalle refiriéndose a las Constituciones: "La verdadera Constitución de un país, sólo reside en los factores reales y efectivos de poder que en ese país rigen".

A esta distinción entre Estado y Sociedad corresponde la del doble carácter de las FAS Estatal como parte la más importante del aparato coactivo del Estado. Social como representación genuina de la nación en cuyas esencias y tradiciones hunden sus raíces.

2.2. Estructura social y estructura militar.

2.21. Relaciones entre ambas.

2.211. Existe una evidente relación a través de la Historia, entre la organización social y la composición de los Ejércitos. Pero esta relación no es unidireccional, de la Sociedad a las FAS, ni tan sencilla como pudiera parecer a primera vista.

Algunos pretenden, con una aproximación simplista al problema, que las clases privilegiadas de cada época son las que dirigen los Ejércitos. Sin embargo, es difícil, a veces, precisar si las clases sociales que gobiernan son las que tienen las armas o si gobiernan porque tienen las armas, en cuyo caso la determinación sería de lo militar a lo social, en vez de a la inversa.

2.212. Hay una tendencia natural al hombre, de hallar una explicación racional a todos los fenómenos. Este deseo, de tan fecundos resultados en las ciencias físicas y naturales, induce al sociólogo a encontrar la máxima congruencia en los fenómenos sociales y a tratar de encerrar en un sistema rígido la tremenda complejidad de lo humano.

Antes de investigar por nuestra cuenta sobre las relaciones entre sociedad y FAS y sacar nuestras propias conclusiones, vamos a vacunarnos de antideterminismo, examinando ligeramente las dos posturas más deterministas sobre este asunto: la marxista y la orteguiana.

2.22. Interpretación social de lo militar.

2.221. Es interesante examinar aquí la postura determinista extrema defendida por los países comunistas. El pensamiento en estos países está completamente sometido al dogma marxista y la sociología militar no podía escapar a esta sumisión.

Como es bien sabido, la sociología marxista consiste en la teoría del materialismo histórico, que identifica la historia de la humanidad con la historia de la lucha de clases y explica la constitución de la sociedad mediante la doctrina de base y superestructura. Según ella, las formas de producción condicionan absolutamente la vida social, política y espiritual.

La base está constituida por las fuerzas de producción y las relaciones de producción.

La superestructura incluye las clases sociales y las instituciones que corresponden a aquéllas: doctrinas políticas, derecho, moral, arte, etc.

La superestructura política está en dependencia inmediata de la base, y la ideología a mayor distancia y en dependencia indirecta de ella.

2.222. Hay que leer a los sociólogos marxistas para darse cuenta de hasta qué punto el pensamiento está esclavizado por los prejuicios doctrinales.

En abril del año 1967 se reunieron en Praga sociólogos militares de la Unión Soviética y otros países comunistas europeos.

En una comunicación, presentada al Congreso de Sociología de Londres en julio de 1967 por la Asociación Sociológica checoslovaca, se exponen parte de sus conclusiones.

Aunque al analizar objetivamente los procesos sociales en diversos países, en relación con las FAS, deducen resultados lógicos que

no están de acuerdo con la interpretación marxista de la historia, no pueden o no se atreven a llevarlas a sus últimas consecuencias.

Es curioso comprobar los equilibrios retóricos a que se ven obligados para mantener una apariencia de objetividad científica sin vulnerar los principios marxistas.

2.223. Así, sientan como premisa de la sociología militar marxista que "el sistema de defensa, incluido su núcleo -las FAS-, es un organismo social determinado por la base económica y la superestructura política de la sociedad". De ello deducen que "la estructura social es un factor determinante en el análisis de las funciones sociales del sistema militar y que este sistema militar depende no sólo de la técnica militar y del desarrollo de las fuerzas de producción sino también del carácter de las relaciones de producción y de las contradicciones de clases en la sociedad".

Y una vez tranquilizados con estas profesiones de fe marxista, no tienen inconveniente en reconocer una "relativa independencia de los procesos sociales en las FAS, un "relativamente" independiente papel de la organización militar en el establecimiento de ciertos - Estados, etc., consideraciones que totalmente contradicen los supuestos previos marxistas, pero que matizadas con el calificativo - "relativo", y estampadas tras el acatamiento intelectual al materialismo histórico, figuran como pretendidas muestras del espíritu científico objetivo de los sociólogos comunistas.

2.23. Interpretación militar de lo social.

2.231. El determinismo económico marxista que considera a las Instituciones militares parte de la superestructura política, ignora la gran influencia que en la Historia han ejercido sobre la organización de los pueblos.

Lo militar no es un simple reflejo de la estructura social civil, - que se modifica al compás de ésta. Por el contrario, a menudo son presiones procedentes de la organización militar las que actúan sobre el sistema social para transformarlo.

Muchos autores señalan a los Ejércitos como los verdaderos iniciadores de la moderna organización industrial. En este sentido se manifiesta W. Sombart en su obra "Guerra y Capitalismo", afirmando - que las guerras de los siglos XVI y XVII tuvieron una gran influencia en el desarrollo del capitalismo moderno, por el modelo racional so

bre el que estaban organizados y el estímulo que las necesidades militares, con la "standardización" de armas, uniformes, etc., dieron a la producción en serie.

De la misma manera, en el proceso de formación de las nuevas naciones se ha señalado el papel que las organizaciones militares modernas han desempeñado, al contribuir a convertir la conciencia tribal en una verdadera conciencia nacional.

- 2.232. Nada mejor para ilustrar la influencia de lo militar sobre lo social, que el ensayo que -para contraponerlo a la interpretación económica de la historia de Marx- escribió Ortega sobre la interpretación bélica de la historia.

Según ella -dice Ortega- la vida en cada época sería no lo que fuesen los instrumentos de producción, sino, al revés, los instrumentos de destrucción. Una modificación de las armas de combate acarearía una distinta configuración de la sociedad.

Uno de los ejemplos que aduce como demostración de su teoría, es el de la transformación de la constitución aristocrática de Atenas en democrática como consecuencia de la organización de la gran flota de Temístocles.

Al necesitar movilizar para la flota todos los hombres de Atenas -la flota exigía un contingente de unos 25.000 hombres- hubo que entregar armas a los "thetes", la clase inferior que no servía en la falange. A la ampliación del ejercicio bélico sigue automáticamente la extensión de la soberanía a las clases ínfimas, que ni siquiera eran libres, y el establecimiento plenario de la democracia.

Y comenta Ortega: "El hecho da en rostro a la interpretación económica de la historia, porque los "thetes" no conquistan el poder después de acaparar los instrumentos de producción y tráfico, si no que siguen siendo pobres y reciben los medios de influjo político por cesión de los ricos, que necesitan de ellos para una nueva organización de guerra".

- 2.233. Por supuesto que esta interpretación bélica de la historia no puede explicar todo el proceso histórico, ni creo que su autor lo pretendiera nunca, sino más bien demostrar la insuficiencia de la interpretación económica, con otra visión tan unilateral como ésta pero desde distinto ángulo, con otra exageración de signo contrario.

Pero lo que sí queda cumplidamente probado es el papel importante que las organizaciones militares desempeñan en los cambios sociales.

3. PROBLEMATICA DE LAS RELACIONES SOCIEDAD - FUERZAS ARMADAS

3.1. Configuración actual de las relaciones

3.11. Influencia de nuevos factores.

3.111. El panorama tradicional de la relación entre la sociedad y sus Instituciones militares se ha visto alterado en los últimos tiempos, especialmente a partir de la II GM., por la influencia de varios factores que han venido a modificar la perspectiva clásica.

El momento actual se caracteriza por los impresionantes avances tecnológicos, que tienen su reflejo en la gran complejidad, -eficacia y coste del armamento y material de los ejércitos.

Como culminación del gran desarrollo científico y técnico de las últimas décadas se produce el hecho nuclear, que hay que destacar con individualidad propia, dentro de este capítulo del progreso técnico, por las consecuencias trascendentes de su aparición.

En tercer lugar el hecho ideológico, el enfrentamiento a escala universal de dos ideologías, dos concepciones del mundo y de la vida, opuestas.

3.112. La Humanidad vive bajo la amenaza de guerra general nuclear, y acepta "de buen grado" -ante ese riesgo catastrófico- los conflictos limitados que se desarrollan bajo el nivel nuclear, pero siempre con el temor de que puedan desembocar en el enfrentamiento nuclear.

Hay, por otra parte, una guerra ideológica permanente, entre naciones y dentro de cada nación, que por afectar a las más honradas convicciones del hombre, es total, excluyente y deja poco lugar a los neutralismos.

Estos factores, tecnológico, nuclear e ideológico, son los que más contribuyen, en el momento actual, a configurar las peculiares relaciones entre la sociedad y las Instituciones militares. Va-

mos a ver cual es su incidencia en dichas relaciones desde el punto de vista de la sociedad, primero, y de las FAS después.

3.12. Consecuencias en la Sociedad

El carácter cada vez más técnico de los armamentos, la amenaza de las armas nucleares y la existencia de una guerra ideológica permanente, planteada a escala universal, influyen poderosamente en la sociedad de nuestro tiempo.

Esta influencia se manifiesta en todos los tipos de sociedades, aunque no en la misma medida, y produce una serie de consecuencias. A continuación trataremos de enumerar las más importantes y generales que, luego, al examinar cada tipo de sociedad en particular, veremos en ella reflejadas en mayor o menor grado.

3.121. El peligro que, para la propia existencia de los Estados, representan tanto la posible guerra nuclear como la guerra ideológica, confiere una importancia creciente a la función militar de aquéllos. Este aumento de importancia de lo militar unido al carácter total de las amenazas, contribuye a la extensión del ámbito de la defensa que, puede decirse que incluye hoy todas las actividades nacionales. El constante encarecimiento del material bélico, y la carrera de armamentos en que están empeñados gran número de países, originan grandes presupuestos militares, que, al emplearse en su mayor parte en pedidos a las industrias, colocan a estas en una situación de mayor vinculación a las organizaciones militares.

3.122. El concepto de guerra total y la situación de los objetivos nucleares más rentables en las zonas de gran concentración industrial y humana, dan lugar a lo que se ha llamado la "socialización del peligro", es decir, la igualación de los riesgos que en la guerra corren el militar y el civil.

La defensa en una guerra generalizada no puede ya organizarse a escala nacional. Ello ha hecho nacer el concepto de defensa colectiva, con la integración de instituciones político-militares a nivel internacional, lo que en cierto modo produce una internacionalización de los problemas políticos de cada país.

La lucha permanente en el terreno ideológico, preconizada por la doctrina comunista de la coexistencia pacífica, exige una acción psicológica constante y lleva aparejada una relativa politización de las actividades sociales.

3.13. Consecuencias en las Fuerzas Armadas

La influencia de los mencionados factores en las relaciones entre la Sociedad y las Fuerzas Armadas, contemplada desde el punto de vista de éstas, puede concretarse en lo siguiente.

3.131. El relieve que adquiere la función militar del Estado se traduce en una mayor intervención de las FAS en las decisiones nacionales, por la relación que todas ellas tienen con la defensa, y en una ampliación de su campo de actividad que se extiende a los dominios político, social y económico.

En el mismo orden de ideas cabe hablar de una diversificación - de misiones y objetivos, que pueden abarcar desde la disuasión nuclear a la lucha contra la subversión y de la ayuda a poblaciones civiles a tareas de pacificación o vigilancia internacional.

3.132. El carácter progresivamente más técnico de la guerra y del equipo militar, exige una profesionalización creciente de los miembros de las FAS.

Esta profesionalización tiene como base la especialización requerida por el armamento y material moderno, especialización muchas veces idéntica a la de las industrias y profesiones civiles. Ello produce un paralelismo de las actividades técnicas civiles y militares, que aumenta las posibilidades de transferencia de una esfera a otra y las hace más interdependientes.

Por otra parte, se comprueba un incremento del personal civil - asociado a la organización militar. Como dato curioso puede citarse que en EE.UU. la red ártica de radar para la defensa aérea, tiene el 98% de su personal formado por civiles.

La permanencia y universalidad de la guerra subversiva hace necesaria una mayor preparación ideológica de los cuadros de las Fuerzas Armadas e imprime un relativo matiz político a las organizaciones militares.

3.2. Problemas específicos en cada tipo de sociedad

3.21. Criterios de clasificación

3.211. La exposición hecha en el apartado 3.1 sobre las consecuencias que en la relación Sociedad-Fuerzas Armadas tiene la influencia de nue

vos factores, constituye solamente una visión general y sintética del marco en el que se plantean los problemas de las Instituciones militares en la sociedad actual.

Es obvio que esas consecuencias no tienen el mismo valor para todos los países, y que la forma en que se materializan en las relaciones concretas de cada sociedad, depende de las circunstancias particulares de la misma. El estudio completo de estas circunstancias es el único que, quizás, pudiera darnos la clave de las relaciones sociales de un país concreto en un momento dado. Pero de lo que se trata aquí es solamente de apuntar los problemas comunes, en el momento actual, a los grupos de países que presentan una cierta homogeneidad.

Para ello, una tarea previa es la de hacer una clasificación o agrupación de países en diversos tipos, de la mayor homogeneidad posible.

- 3.212. Dada la importancia preponderante que el mundo actual concede a la economía, no es de extrañar que, al estudiar las Instituciones militares, sea también un criterio económico el que generalmente se utilice para clasificar a los países.

El problema del crecimiento económico se ha convertido en el más importante de la ciencia económica moderna, y las comparaciones entre los países por su grado de desarrollo están de moda.

A partir de la clasificación más conocida y popular en el mundo entero, del economista americano W. W. Rostow ("The stages of economic growth"), otras varias se han hecho, que difieren en cuanto al número de sociedades que consideran y a los límites de renta que definen el grado de desarrollo respectivo.

A nuestros efectos distinguiremos tres tipos de sociedad: la sociedad industrial o sociedad de consumo de masas, en la que se sitúan los países que tienen una renta per cápita superior a los 1.000 dólares; la sociedad en vías de desarrollo o proceso de industrialización, a la que pertenecen los países cuyas rentas per cápita están aproximadamente entre los 300 y 1.000 dólares por año, y los países subdesarrollados, que no alcanzan la renta per cápita de 300 dólares. No es preciso insistir sobre las reservas con que hay que acoger cualquier clasificación de este género y la elasticidad de los límites de la renta per cápita, considerados como fronteras que separan tipos distintos de sociedad.

Es cierto que el estado de desarrollo socio-económico de los países y los problemas concretos que plantea en cada sociedad, tienen consecuencias en la organización y funciones de las Instituciones militares. Pero no es menos cierto que al montar sobre este criterio económico la clasificación de las sociedades, se incurre en una simplificación, y que siempre quedará por averiguar, al tratar de un determinado país, si las consecuencias deducidas sobre el estado de relaciones Sociedad-FAS se deben a su grado de desarrollo económico o a sus condiciones nacionales específicas.

3.213. Otro criterio de clasificación que pudiera seguirse, es el de países democráticos, países comunistas y países neutralistas o del Tercer Mundo, lo que si no nos proporcionaría ninguna mayor homogeneidad en cuanto a los últimos, sí pudiera ofrecer gran interés al comparar los dos primeros. Interés que estriba principalmente en comprobar si las opuestas condiciones sociales, políticas y económicas, derivadas de las ideologías democrática y comunista, tienen su reflejo en las FAS de estos países o, por el contrario, la misión idéntica de las dos organizaciones militares, y los condicionantes del grado de desarrollo económico, igualan y unifican a las FAS de ambos tipos de países a pesar de las ideologías contrapuestas.

En este trabajo examinaremos los problemas específicos de cada tipo de sociedad clasificados por su desarrollo con arreglo al esquema clásico y posteriormente compararemos, con los datos a nuestro alcance, países de diferente grado de desarrollo y distinto sistema político-social para tratar de deducir consecuencias.

3.22. La sociedad industrial

Son bien conocidas las características generales de las sociedades muy industrializadas, que han alcanzado un alto nivel de vida y que responden a lo que los sociólogos y economistas llaman sociedad industrial o sociedad de consumo de masas. Nos limitaremos aquí a señalar en qué forma los factores citados anteriormente influyen sobre este tipo de sociedad, y sus consecuencias en orden a la relación con las Fuerzas Armadas.

3.221. En la sociedad industrial de tipo capitalista y régimen demo-liberal, no hay un grupo social dominante al modo de la antigua aristocracia propietaria de la tierra. El poder político, el poder espiritual y el poder económico están repartidos y en cierto modo equilibrados. En esa compleja estructura de poder las FAS constituyen un grupo de presión más. En cuanto a la sociedad industrial comunista, la clase dominante, en teoría, es el proletariado, y en la realidad el Partido Comunista, a través del cual se ejerce la posi-

ble influencia de las FAS, ya que la mayoría de los Oficiales -y to
dos los de alta graduación- pertenecen al Partido.

En 1952 el Ministro de Defensa soviético Mariscal Vasilevsky ma
nifestó, en el XIX Congreso del Partido Comunista, que el 86,4%
de los Oficiales pertenecía al Partido o al Konsomol (Juventudes
Comunistas).

Que este esfuerzo de identificar a las FAS con el P.C. no ha
disminuído, lo demuestran las cifras más recientes -año 1967- da-
das por el profesor de Historia ruso P. Iline, en un trabajo sobre -
las Fuerzas Armadas del Estado soviético.

Según él, aproximadamente el 93% de los generales y oficiales
de las FAS son miembros del partido o del Konsomol.

- 3.222. El gran coste de los armamentos modernos, su frecuente renovación
en los países muy industrializados y la necesidad de mantener una
constante investigación para mejorarlos y perfeccionarlos, originan
unos gastos militares más elevados, generalmente, que en otras so-
ciedades a igualdad de efectivos. Sin embargo, dado el alto nivel
de bienestar de la mayoría de la población, estos gastos se sopor -
tan mejor.

La influencia de las FAS en el Estado se ejerce a través de las
necesidades de la Defensa, que llegan a ser preponderantes, espe-
cialmente en las superpotencias.

Las FAS constituyen un consumidor de productos industriales, es
pecialmente de la gran industria, de primera magnitud, y se forma
en tomo a los contratos militares una trama de intereses -lo que el
General Eisenhower llamó "el complejo militar-industrial", cuya -
fuerza política puede ser considerable.

- 3.223. El nivel científico e industrial de estas sociedades impone unas FAS
dotadas de un armamento muy avanzado técnicamente, lo que exi-
ge una oficialidad bien preparada y especializada. Es en los paí-
ses de este tipo donde se acusa más la necesidad de la profesiona-
lización y el paralelismo con los técnicos civiles, ya señalados, -
que permite una mayor transferencia de una a otra esfera.

Entre los países de este grupo se encuentran las mayores poten -
cias militares, que dirigen generalmente los organismos para la de-
fensa colectiva y cuya participación en las organizaciones intema
cionales es más importante. La integración político-militar en los

primeros, y la diversificación de misiones a escala mundial que pueden recibir las FAS, como consecuencia de su adhesión a las segundas, aumentan la importancia de éstas, su activa participación en decisiones políticas y su ámbito de influencia.

3.23. La sociedad en vías de desarrollo.

Como ya hemos señalado anteriormente, nos referimos con este nombre a los países que, habiendo establecido las condiciones previas para su industrialización, han rebasado la renta per cápita de 300 dólares por año, aproximadamente, que se considera el límite del subdesarrollo y el principio de la industrialización.

3.231. La sociedad que se encuentra en esta fase de desarrollo vive generalmente con la preocupación constante de mantener su índice de crecimiento, para alcanzar, en el más breve plazo, sus metas de riqueza económica. En este ambiente donde la productividad es el criterio de valor, las Instituciones militares, consideradas económicamente improductivas, no gozan de gran popularidad. Si no amenaza a la nación un peligro cierto, los gastos de Defensa tropiezan con gran oposición, y, frecuentemente, las Fuerzas Armadas tienen que desenvolverse con una gran escasez de medios.

Esta pobreza de medios disminuye la influencia de las FAS, en relación con las sociedades industrialmente avanzadas, tanto por su menor importancia como consumidores y clientes de la industria como por su menor peso en las organizaciones de defensa donde se integran los factores políticos y militares de las decisiones nacionales e internacionales.

Las FAS, por otra parte, toman generalmente como modelo a las organizaciones militares de los países más poderosos, cuyas estructuras, armamento y material intentan adoptar sin una debida consideración, a veces, del sacrificio económico que ello supone para la economía del país y de la mayor urgencia de otras inversiones.

Esta aparente colisión de intereses, entre los objetivos sociales generales y los militares, puede ser una fuente de tensiones más frecuente en este tipo de sociedades que en las otras.

3.232. La educación, la capacitación profesional de la población son los objetivos a los que se asigna prioridad, y así es corriente que se propague la noción de que la misión de alfabetización y formación profesional es preponderante para las FAS, como contribución al desarrollo de la sociedad, en detrimento de su verdadera y primordial

misión de defensa y mantenimiento de la seguridad del territorio, de la población y del orden institucional.

La profesión militar pierde prestigio respecto a otras -científicos, ingenieros, técnicos, profesores- consideradas más importantes para el progreso del país, y su condición económica también suele ser inferior a éstas y, por supuesto, a la de las clases industriales o comerciantes.

Todo ello puede crear en los militares profesionales un peligroso sentimiento de frustración, pues precisamente en esta fase de desarrollo las sociedades necesitan más que nunca la influencia estabilizadora de las FAS y la garantía de continuidad de las esencias nacionales, cuando el país, como consecuencia del desarrollo, se encuentra frente a nuevas opciones políticas.

3.24. Los países subdesarrollados.

Las tres clases de sociedades que estamos examinando responden a tipos generales, según el grado de desarrollo, dentro de cada uno de los cuales caben infinitas variedades. Especialmente en este grupo de los llamados -países subdesarrollados, pueden incluirse desde países primitivos donde no ha alboreado la civilización, hasta naciones de gran tradición y cultura que por las desfavorables condiciones económicas o circunstancias históricas, no han logrado todavía alcanzar un mayor grado de riqueza.

Esta gran diversidad de sociedades que se agrupan bajo este título hace más difícil el encontrar rasgos comunes a todas ellas. Trataremos de entresacar las más generales.

3.241. El militar profesional, en estos países, está incluido en la "intelligentsia" del país y, como tal, forma frecuentemente la élite dominante y participa a veces directamente en el poder.

En países de reciente independencia, poca tradición o unidad frágil, representan la afirmación de la conciencia nacional y el núcleo de cohesión nacional.

A menudo, la falta de otros grupos capacitados para las múltiples tareas técnicas y administrativas del Estado hace que sean los militares los que asuman la dirección de empresas y organismos muy alejados de su misión profesional.

Aunque la estructura jerárquica de la organización militar se a-

dapta mejor a la de la sociedad tradicional que la de una sociedad democrática liberal, la formación técnica y racional de los profesionales militares, convierten a menudo a las FAS en el factor principal de progresos de la sociedad.

- 3.242. Las FAS detentan a veces el poder para garantizar la seguridad y el orden, creando así la base necesaria para la actividad socio-económica a todos los niveles.

La disminución de importancia de la función propiamente militar, respecto a otras funciones extramilitares de las FAS -política, social, cultural, etc.-, es característica de estas sociedades. Ello más bien contribuye al prestigio de la profesión militar que, por otra parte, suele ser ya grande en estos países más cercanos al tipo de sociedad tradicional donde la clase militar era uno de los estratos más altos de la sociedad.

Una circunstancia que viene a veces a incrementar la importancia de las FAS, es el hecho de que en ocasiones a través de pactos militares se canaliza la ayuda a estos países - económica, técnica, educativa, etc. - de otros más poderosos, interesados en aumentar su capacidad defensiva, disponer de instalaciones en su territorio, o contar con su colaboración militar.

4. ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS FAS EN DISTINTOS PAISES

4.1. Entidad de las FAS y gastos militares

Examinados ya los problemas que las relaciones Sociedad-FAS originan, vamos a abordar el estudio comparativo de las FAS en diversos países, desde el punto de vista de su importancia e influencia en la sociedad. La primera dificultad que surge al intentar realizar un estudio completo de este tipo, es la de falta de datos comparables, especialmente sobre los extremos que requieren una investigación de la opinión. Por ello, esta parte de la tesis se ha limitado a lo que los datos disponibles nos han permitido hacer, más que a lo que realmente hubiéramos querido hacer. En primer lugar, y considerando que los primeros datos sobre la importancia de las FAS en una sociedad son los de su entidad, absoluta y en relación con la población del país, y su reflejo en la economía del mismo, vamos a compararlos en una serie de países. Hemos escogido tres grupos de países, occidentales, comunistas y más o menos neutralistas, que compararemos sucesivamente para tratar luego de deducir conclusiones.

Como final del estudio comparativo, profundizaremos algo más en el examen sobre la sociedad y las FAS de un grupo de siete países, elegidos de los tres grupos anteriores, y de los que hemos logrado algunos datos complementarios.

4.11. En los países NATO.

En el Cuadro número 1 se relacionan los principales países occidentales pertenecientes a la NATO, y para cada uno se expresan los siguientes datos: Población, entidad total de las FAS, proporción (%) FAS-población, gastos de defensa referidos al ejercicio económico 66-67 en millones de dólares, gastos de defensa per cápita, producto nacional bruto (PNB) per cápita, y gastos de defensa en % del PNB.

4.111. En cuanto al volumen de las FAS, todos los países tienen unos efectivos comprendidos aproximadamente entre el 0,80 y el 1,70% de su población. Los extremos están representados por Gran Bretaña con 0,78 -mínimos efectivos relativos-, muy cercano al 0,79 de Alemania e Italia, y por Grecia con 1,77. El volumen de las FAS (columna 2) comparado con los gastos totales de defensa (c. 4), nos da una idea de cómo están equipados y mantenidos los Ejércitos de cada país. Así Turquía mantiene unos efectivos superiores a los de Alemania que gasta en Defensa once veces y media más. A mayor desarrollo técnico aumenta enormemente la cifra de gastos, por el costo y complejidad del material; incluso entre países muy desarrollados las diferencias son grandes: Italia mantiene unos efectivos - casi iguales a los de Alemania, con unos gastos bastante menores de la mitad; los efectivos de EE.UU. son seis veces mayores que los de Francia, y sus gastos quince veces superiores, si bien aquí se nota la influencia de la guerra de Vietnam.

4.112. Los gastos de defensa per cápita (columna 5) es un dato poco significativo a efectos de comparación, tomado aisladamente, ya que está en estrecha relación con el producto nacional bruto (PNB) per cápita (columna 6), que refleja la riqueza y desarrollo económico del país, y juntos han de considerarse.

Por último, los gastos de defensa en % del PNB (columna 7) es quizás el dato más interesante, pues revela el esfuerzo militar del país, que, naturalmente, puede ser mayor sin comprometer la economía cuanto más elevada sea la renta nacional.

4.113. En este aspecto, aunque el conjunto de países están comprendidos, en cuanto a sus gastos, entre el 3 y el 9% aproximadamente del PNB, se observan grandes desigualdades al compararlos. El caso más llamativo es el de Turquía que con una renta bajísima, se per

mite un gasto militar del 4,3%, superior a los de Alemania e Italia. En el extremo opuesto se halla Dinamarca, que con una renta elevadísima, sólo inferior a la de EE.UU., no gasta en Defensa más que el 2,6% de su PNB.

Exceptuados los EE.UU., cuyas circunstancias no admiten comparación con ningún otro país, los gastos de los demás países oscilan entre el 3 y el 6% del PNB.

4.12. En los países comunistas

En el Cuadro núm. 2 figuran los mismos datos del anterior referidos a los países comunistas.

4.121. La proporción de efectivos sobre la población es muy similar a la de los países occidentales, y sólo destaca, como excepción, el caso de China cuyas FAS, debido a su enorme población -780 millones-, no representan más que un 0,35% de la misma, aunque cuentan con 2.700.000 hombres.

Los gastos de defensa, descartada la URSS cuyo presupuesto militar, a pesar de su magnitud, es inferior a la mitad del de los Estados Unidos, se mantienen en niveles muy parecidos a los occidentales, dadas las respectivas potencias económicas. Se observa el mismo tipo de irregularidades que acusan una enorme diferencia en el material y entrenamiento de las FAS: Alemania del Este, con efectivos inferiores a Bulgaria, tiene más de cuatro veces su presupuesto militar.

4.122. Los porcentajes del PNB empleados en defensa se mueven entre los mismos límites aproximados de 3 y 9% señalados para los países occidentales, con una excepción por arriba, China que gasta el 10% y una por debajo aunque muy cercana al límite inferior, Hungría - con el 2,8%, a pesar de su elevada renta per cápita. Si se excluyen las superpotencias -China y URSS- los gastos de defensa en % del PNB quedan también incluidos, como los de los países occidentales, entre el 3% y el 6%.

4.123. La conclusión que puede obtenerse del examen de estos dos grupos de países es que ni el desarrollo económico ni el sistema político - influyen en un sentido determinante en la entidad de las fuerzas militares ni en la magnitud de los gastos de defensa.

En los dos grupos examinados hay países -excluidas las superpotencias- con rentas per cápita que van de los doscientos y pico dólares a más de dos mil, y en ningún caso puede asegurarse, como -

parecería lógico, que los países de mayor riqueza consagren un mayor porcentaje de su renta a los gastos militares.

- 4.124. Tampoco de estos datos se infiere que los países capitalistas gasten más que los socialistas en defensa o a la inversa. Las proporciones son muy aproximadas y en los dos grupos se observan los mismos altibajos.

Partimos, naturalmente, en todo este razonamiento de una situación militar muy parecida de los países comparados, que siendo europeos -volvemos a excluir a las superpotencias- y perteneciendo a dos Pactos militares opuestos, tienen que hacer frente a los mismos riesgos aproximadamente.

- 4.125. Por lo que la comparación pueda tener de instructiva, hemos incluido a España en los dos cuadros.

Se la ha situado entre los países más próximos en potencial demográfico y PNB per cápita. En el grupo de países occidentales, entre Turquía, que tiene la misma población, y Grecia que tiene casi idéntica renta per cápita. En los comunistas, entre Polonia, también con la misma población, y Rumanía con un PNB per cápita ligeramente superior.

Los gastos de defensa de España son anormalmente bajos, pues los cuatro países que la flanquean en las listas -dos de similar desarrollo económico, uno con PNB per cápita bastante superior y otro muy inferior-, dedican del 3,4% al 5,3% del PNB a los gastos de defensa y España solamente el 2,2%, cifra inferior a la de todos los países europeos, incluso Dinamarca (2,6%) y Hungría (2,8%) que ya son excepciones en sus respectivos grupos.

4.13. En otros países

En el Cuadro núm. 3 se analizan los mismos datos referidos a diez países afroasiáticos la mayoría pertenecientes al llamado Tercer Mundo o países no alineados.

- 4.131. Tampoco en este grupo se encuentran los gastos de defensa más elevados, en relación a la riqueza del país, y también los más bajos proporcionalmente.

En efecto, el abanico de los porcentajes del PNB que suponen los gastos de defensa, que en los otros grupos se extendía entre el -

3% y el 9%, se abre aquí desde el 1% hasta el 12% aproximadamente.

El porcentaje inferior, 1.1%, pertenece al Japón y se explica por su lento rearme después de la derrota en la GM. II.

Este bajísimo porcentaje de sus gastos militares es, por otra parte, una de las claves -aunque no la más importante- de su rápida recuperación económica.

Los porcentajes superiores los dan Israel y los países árabes, -por razones obvias, aunque en el caso judío lo permita su elevada renta nacional y en el árabe signifique la catástrofe económica de los países respectivos.

4.132. Tampoco este grupo de países arroja ninguna luz sobre una posible relación entre el desarrollo económico y los gastos militares.

Por el contrario, se observa que el país más desarrollado industrialmente del grupo, Japón, pues el PNB israelí tiene otros orígenes que los industriales, es el de menos gasto en % del PNB, y en cambio países subdesarrollados, como los árabes, tienen porcentajes enormes en gastos militares.

Una vez más, son las circunstancias particulares de cada país las que mandan, sin que pueda deducirse otra conclusión que ésta.

4.2. Comparación de características sociales y militares

4.21. Elección de las características

4.211. En el estudio anterior hemos prescindido de analizar la organización de los Ejércitos, que, a priori, sabemos no presenta grandes diferencias en los distintos países. Por el llamado "mimetismo bélico" todas las naciones tratan de poseer armas y medios idénticos que las llevan a organizaciones parecidas.

Así, los sistemas militares son los organismos más similares que existen en el plano internacional y ofrecen pocas diferencias aparentemente. Es en su interior y en sus relaciones con la sociedad de la que forman parte donde se hacen patentes las divergencias.

4.212. El análisis comparativo iniciado en los tres grupos de países, limitado a la entidad de las FAS y los gastos militares, vamos a proseguir

lo en siete países con distintos grados de desarrollo socio-económico, tratando de esquematizar sus características sociales y el lugar que ocupan las FAS en las respectivas sociedades.

Las características sociales las concretaremos en el desarrollo económico, el sistema ideológico-político y las tradiciones, especialmente militares, de la sociedad, que consideramos como los factores más importantes que pueden condicionar las Instituciones militares y definir la actitud de la sociedad hacia ellas. Otras características que pudieran analizarse, movilidad social, diferencias de clases, nivel cultural, etc., van en cierto modo implícitas en el desarrollo económico ya que, generalmente, a un mayor desarrollo corresponden una menor diferencia de clases, mayor movilidad social y mayor nivel cultural.

- 4.213. En cuanto a las FAS, no es fácil conseguir la determinación del lugar que ocupan en la sociedad, en relación con otros grupos. Entre los criterios que pueden proporcionar una representación más clara de las sociedades figuran el de la jerarquía de prestigio y la participación en el poder.

Elegiremos, pues, para nuestros fines estos dos índices: la función política, que es la de mayor trascendencia de las funciones extramilitares realizadas por las FAS, y el prestigio social, indicativo de la posición ocupada por el estamento militar en la jerarquía social. Como este último dato, de carácter subjetivo, hay que conseguirlo por encuestas o sondeos de opinión, y es difícil de obtener, nos basaremos en los datos contenidos sobre el tema en una comunicación presentada a la conferencia sobre Fuerzas Armadas y sociedad de Londres, en septiembre de 1967, por el sociólogo polaco Jerzy J. Wiatr.

4.22. La jerarquía de prestigio

- 4.221. Los resultados obtenidos en el trabajo de Jerzy J. Wiatr, se basan en la comparación de varios estudios, hechos en diferentes países, sobre jerarquización social y prestigio profesional de una serie de carreras y ocupaciones.

Dado el diferente origen de estas investigaciones, hechas separadamente, con diferentes métodos y distintas técnicas de interpretación estadística, no puede concederse un valor absoluto en sus resultados, si bien pueden servir como un dato más para la comparación de las estructuras sociales y militares de los países en

cuestión que son : EE.UU., Alemania, Dinamarca, Polonia, Indonesia, Filipinas y Pakistán.

- 4.222. El sistema seguido en este estudio fue el de purificar las listas de profesiones de los países, excluyendo -por cada par de países- todas las que no fueran comunes, lo cual permite comparar a los países de dos en dos, y obtener una aceptable conclusión sobre el prestigio relativo de la profesión en cada uno de ellos, comparado con los otros.

Los resultados de estas comparaciones, presentados en forma de matriz, son los que figuran en el Cuadro núm. 4. La matriz debe leerse de izquierda a derecha. El orden de los números indica el lugar ocupado por la profesión militar en las listas nacionales respectivas. Así, "Dinamarca/Indonesia 8/7" indica que la profesión militar ocupó el lugar octavo en la lista danesa entre aquellas profesiones que coincidían con la lista indonesia, en la que ocupó el lugar séptimo.

- 4.223. Este análisis descubre que en uno de los países la profesión militar ocupa un lugar mucho más bajo que en los restantes. Este país es Polonia. El otro extremo es Pakistán, donde el prestigio de la profesión es más alto que en los demás países. En Dinamarca es más alto que en Alemania, Filipinas, Polonia y EE.UU., pero más bajo que en Indonesia y Pakistán. Alemania más alto que Polonia, igual a EE.UU. y más bajo que Dinamarca, Indonesia, Pakistán y Filipinas. Filipinas más alto que Alemania, Polonia y EE.UU., pero más bajo que Dinamarca, Indonesia y Pakistán. Finalmente, los EE.UU. más alto que Polonia y más bajo que los restantes.

Esto nos daría el siguiente orden de prestigio relativo de la profesión militar en los siete países: 1. Pakistán, 2. Indonesia, 3. Dinamarca, 4. Filipinas, 5. Alemania, 6. EE.UU., 7. Polonia.

- 4.224. Para tratar de interpretar estos resultados en términos socio-económicos se examinan dos datos: el nivel de desarrollo, medido en PNB per cápita y los efectivos de las FAS como porcentaje de la población. Los dos primeros puestos en la lista de prestigio relativo, los ocupan los dos países de más bajo nivel de desarrollo, pero el resto de la relación no sigue la misma regla. Dinamarca, con una renta nacional elevadísima -sólo inferior a la de EE.UU.- está en el tercer lugar de la lista, cuyo cuarto puesto ocupa Filipinas, país subdesarrollado económicamente. Por último, Alemania y EE.UU. están antes que Polonia, cuyo nivel de desarrollo es muy inferior.

El orden de países por la importancia proporcional de sus efectivos, no difiere mucho del anterior según el desarrollo. EE.UU. y Dinamarca siguen ocupando los primeros puestos. Polonia el 3º y Alemania el 4º, a la inversa de la lista anterior. Los tres últimos son también los mismos, aunque en diferente orden.

4.225. A la vista de estos datos el autor del estudio dice que habría que deducir que ni el nivel y crecimiento de la riqueza económica, ni la proporción de personal militar en el país, pueden explicar las diferencias en el prestigio de la profesión militar. Sin embargo, él mismo añade que considera esta conclusión prematura y piensa que con más países para comparar pudieran quizás descubrirse algunas relaciones que ligaran estos datos.

4.23. Ensayo de interpretación.

4.231. Creemos correcta la conclusión inicial del sociólogo polaco. No compartimos totalmente su reserva posterior. La explicación de las diferencias de prestigio de la profesión militar en distintos países, sólo podrá encontrarse profundizando más en el análisis de las respectivas sociedades: ideología, régimen político, tradiciones, status económico, profesión, origen oficialidad, etc.

Lo único que podría pretenderse con el examen exterior, extendido a mayor número de países, es descubrir ciertas tendencias, es decir que, en la mayoría de los casos, un cierto nivel de desarrollo favorece un cierto grado de prestigio de las FAS en la sociedad. Aceptando esta limitación en los resultados, y con las reservas ya expresadas por el escaso número de países considerados, creemos que, incluso sobre los siete países, se podría llegar un poco más lejos en las conclusiones del trabajo efectuado.

4.232. En el estudio expuesto, se renuncia a una interpretación positiva de los resultados al comprobar que, si bien el máximo prestigio de la profesión corresponde a los dos países de menor desarrollo, los demás países no siguen el mismo orden. Se parte pues del prejuicio de que la jerarquía de prestigio debería ordenarse en una forma regular respecto al desarrollo, y, puesto que los primeros en prestigio son los últimos en desarrollo, la ordenación del prestigio debería escalonarse en razón inversa a la del desarrollo. El hecho de que esta regularidad en la correspondencia desarrollo-prestigio no se manifiesta, nos parece que no autoriza a deducir que no existe relación entre ellas. Puede existir una relación que no se ajuste a regla tan simple. Para ampliar el estudio anterior hemos preparado el Cuadro núm. 6, en el que se han vertido, referidos a los siete paí

ses considerados, una serie de datos complementarios, que permitan profundizar en el estudio de las condiciones sociales respectivas y apreciar la posible existencia de factores condicionantes de las funciones y prestigio de las Fuerzas Armadas.

- 4.233. En Pakistán e Indonesia, países de mayor prestigio de la profesión militar, las FAS constituyen grupos dominantes en el poder y son los principales impulsores del progreso. En Filipinas el poder político está ejercido por una oligarquía ligada a los intereses económicos de los EE.UU., que aseguran la defensa al tiempo que aprovechan la posición estratégica de las islas; el progreso entre la población rural es muy pequeño, la riqueza nacional no crece y el descontento y la subversión se manifiestan. El papel de las FAS filipinas, muy reducidas por otra parte, hay que convenir que no es muy brillante.

Las características sociales de los tres países más desarrollados, EE.UU., Dinamarca, Alemania, son las típicas que corresponden a estas sociedades: la mayor diferencia entre ellas, desde el punto de vista que nos ocupa es la del papel de las tradiciones, fuertes - en Dinamarca y Alemania, y casi inexistentes en la joven sociedad norteamericana.

En cuanto a Polonia, único representante de los países en vías de desarrollo, con una industrialización media, es una nación de gran tradición militar y con un régimen político comunista, bien - que sea un comunismo atenuado y de particulares características, en una sociedad profundamente católica.

- 4.234. Tenemos pues, como resumen, que Indonesia y Pakistán por un lado, y EE.UU., Dinamarca y Alemania por otro, son ejemplos que pueden considerarse típicos de países subdesarrollados y sociedades de consumo de masas respectivamente. Polonia responde también al concepto de país en vías de desarrollo, con las matizaciones señaladas y Filipinas es el país menos adecuado como elemento de comparación, pues es un caso realmente particular, donde ni las FAS responden a su misión, asegurada por una potencia extranjera, ni siquiera la nación puede considerarse que posea un grado de independencia aceptable.

Examinando de nuevo la lista de prestigio relativo de la profesión en los siete países, vemos que, si suprimimos a Filipinas, en razón de sus circunstancias especiales, nos quedan los restantes ordenados así: Indonesia y Pakistán, países subdesarrollados, en los primeros lugares. Dinamarca, Alemania y EE.UU., países de má-

ximo desarrollo, en situación central. Y Polonia, sociedad en desarrollo, en último lugar.

- 4.235. ¿Por qué, pues, no suponer que esta es la normal valoración de la profesión militar en las sociedades, según su grado de desarrollo?. Máximo prestigio relativo en los países subdesarrollados. Mínimo en los países en vías de desarrollo. Medio en las sociedades de consumo de masas.

Interpretación que puede explicarse quizás más cumplidamente que la de prestigio en razón inversa del desarrollo, y que se acuerda más con lo que expusimos al hablar de las relaciones entre Sociedad y FAS en cada tipo de sociedad.

Con todas las reservas repetidamente expresadas a lo largo de la tesis, esta interpretación pudiera adoptarse como hipótesis, a confirmar o desechar en trabajos posteriores con datos referentes a otros países.

5. CONCLUSIONES

- 5.1. Las Instituciones militares hoy, en la segunda mitad del siglo XX, responden a los mismos fundamentos y asumen las mismas misiones que hace decenas de siglos cuando aparecieron las primeras organizaciones políticas.

La naturaleza espiritual de su poder, sus raíces tradicionales y su vinculación popular, hacen de las Fuerzas Armadas el factor estabilizador por excelencia del orden social.

- 5.2. En el estudio de las Instituciones militares, como parte de la sociedad, hay que resistir la tentación de enunciar leyes generales sociológicas, indiferentes a las particularidades de cada sociedad. Los fenómenos sociales participan de la gran complejidad humana y no pueden encerrarse ni explicarse en fórmulas apriorísticas.
- 5.3. Toda teoría que -como el marxismo- pretenda determinar el conjunto social unilateralmente, por una parte de la realidad, es rechazable. Lo más que podemos llegar a afirmar es que las condiciones económico-sociales favorecen, pero no determinan, una cierta situación de las Instituciones en la sociedad.
- 5.4. Todos los factores, que influyen en la configuración de las Instituciones militares y sus relaciones con la sociedad, pueden agruparse en factores tecnológicos, sociales y nacionales específicos. Los primeros son prácticamente comunes a to

dos los países, y los segundos pueden considerarse equivalentes para los mismos tipos de sociedades, pero los últimos son peculiares de cada país y hay que tenerlos muy en cuenta, pues son, precisamente, los que impiden la formulación de conclusiones generales. Por otra parte, la separación de su respectiva influencia es de gran dificultad.

5.5. Las principales consecuencias de la influencia de los actuales hechos tecnológico, nuclear e ideológico en la Sociedad y FAS, son: el aumento de importancia de la función militar y mayor intervención consiguiente de las FAS en las decisiones nacionales; la extensión del ámbito de la defensa, la profesionalización de las FAS y la mayor interdependencia de las esferas civil y militar; la socialización del peligro y el nacimiento del concepto de defensa colectiva; la necesidad de una acción psicológica constante y de una mayor preparación ideológica de los cuadros de las FAS.

5.6. Aunque en los países de gran desarrollo socio-económico, disminuye, en teoría, la influencia de las FAS, en la práctica esta influencia es muy grande por su participación en las decisiones nacionales, y por su importancia como consumidoras y clientes de la industria que las convierte en un grupo de presión de gran fuerza.

La aparente colisión de intereses entre los objetivos sociales y los militares, en las sociedades en vías de desarrollo, puede producir una cierta impopularidad de las FAS y un sentimiento de frustración en éstas, muy peligrosos, pues es en esta fase de desarrollo cuando más necesitan las sociedades la garantía de continuidad y estabilidad que le proporcionan sus FAS.

En los países subdesarrollados las FAS constituyen, con frecuencia, la élite dominante y el núcleo de cohesión nacional. Aún a costa de una disminución de importancia de su función propiamente militar, representan el factor principal de progreso de la sociedad.

5.7. Las Instituciones militares de todos los países presentan una gran semejanza en su organización y apariencia. Los efectivos de las Fuerzas Armadas, en proporción a la población, y los gastos militares, en relación al PNB, no puede decirse que difieran grandemente y no parecen responder a ningún tipo de relación con el desarrollo socio-económico de los países ni con su organización política o ideológica.

5.8. Es difícil deducir consecuencias en cuanto al prestigio relativo de la profesión militar, de simples datos económico-sociales. Lo más que podría hablarse es de tendencias, pero siempre con grandes reservas debidas a la influencia de las características peculiares de cada país. Estas tendencias parecen ser: mayor prestigio de las FAS en los países subdesarrollados, prestigio medio en los países industrializados e inferior en los países en vías de industrialización.

5.9. El destino de las Instituciones militares parece el de llenar vacíos y cubrir deficiencias de otros poderes e instituciones en la vida nacional. Aunque esto, como apartamiento de la función puramente militar, puede no ser grato a los profesionales con vocación, hay que confesar que ningún homenaje mejor a la eficacia, desinterés y espíritu de servicio de las FAS, que el reconocimiento de que no sólo son la "última ratio regun" en situaciones de peligro militar exterior o interior, sino en otras de distinto carácter -político, económico, cultural, etc. - pero que también suponen una cierta gravedad para el cuerpo social.

- - - - -

LAS INSTITUCIONES MILITARES en la SOCIEDAD CONTEMPORANEA

ENTIDAD de las FAS. y GASTOS MILITARES en PAISES NATO.

----- :00:-----

PAIS	POBLACION (millones.)	FUEZZAS ARMADAS	% FAS/POBLACION	GASTOS DEFENSA 1.968-67 (millones \$)	GASTOS DEFENSA per cápita	PNB. per cápita	GASTOS DEFENSA % PNB.
Estados Unidos..	200	3.400.000	1,70	68.000	346	3.760	9,2
Gran Bretaña ...	55	450.000	0,78	6.081	120	1.883	6,4
Francia	50	520.000	1,04	4.463	91	2.063	4,4
Alemania	58	460.000	0,78	4.335	76	2.103	3,6
Italia	53	420.000	0,79	1.982	38	1.150	3,3
Turquia	32	480.000	1,50	377	12	280	4,3
España	32	275.000	0,86	482	15	680	2,2
Grecia	9	160.000	1,77	206	24	700	3,4
Portugal	9	150.000	1,66	224	24	425	5,7
Dinamarca	5	43.000	0,90	288	61	2.300	2,6
Holanda	13	130.000	1,00	782	63	1.645	3,8

----- :00:-----

LAS INSTITUCIONES MILITARES en la SOCIEDAD CONTEMPORANEA

ENTIDAD de las FAS. y GASTOS MILITARES en PAISES COMUNISTAS

----- \$100:-----

P A I S	POBLACION (millones)	FUERZAS ARMADAS	% FAS/POBLACION	GASTOS DEFENSA 1.966-67 (millones \$)	GASTOS DEFENSA per cápita	PND. per cápita	GASTOS DEFENSA % PNB
U.R.S.S.	235	3.200.000	1,38	29.800	129	1.430	8,9
China	780	2.700.000	0,35	6.500	8	85	10,0
Alemania E.	17	137.000	0,75	975	57	1.700	3,3
Checoslovaquia	15	225.000	1,59	1.270	85	1.580	5,7
Polonia	32	279.000	0,84	1.589	50	940	5,3
España	32	275.000	0,86	482	15	680	2,2
Rumania	20	173.000	0,86	510	26	740	3,5
Hungría	10	102.000	1,02	300	29	1.040	2,8
Bulgaria	9	154.000	1,71	208	23	630	3,9

----- \$100:-----

LAS INSTITUCIONES MILITARES en la SOCIEDAD CONTINENTAL

ENTIDAD de las FAS. y GASTOS MILITARES en PAISES AFRO-ASIATICOS

-----:00:-----

P A I S	POBLACION (millones.)	FUERZAS ARMADAS	% FAS/POBLACION	GASTOS DEFENSA 1.966-67 (millones \$)	GASTOS DEFENSA per cápita	FMR. per cápita	GASTOS DEFENSA % FMR
India	500	1.000.000	0,20	1.259	2,5	73	3,3
Pakistán	120	323.000	0,27	473	4	110	3,6
Indonesia	109	362.000	0,32	203	2	130	1,5
Japón	100	249.000	0,26	958	10	905	1,1
Filipinas	32	30.000	0,09	92	3	170	1,6
Malasia	10	34.000	0,34	126	13	300	4,3
R.A.U.	31	180.000	0,58	494	16	144	11,1
Irak	6	82.000	1,03	167	22	210	10,5
Siria	6	60.000	1,00	110	20	168	11,9
Israel	4	71.000	1,77	447	169	1.390	12,2

-----:00:-----

LAS INSTITUCIONES MILITARES en la SOCIEDAD CONTEMPORANEA

EL PRESTIGIO de la PROFESION MILITAR en la SOCIEDAD

----- años -----

COMPARACION de los RESULTADOS OBTENIDOS en SIETE PAISES

	DINAMARCA	ALEMANIA	INDONESIA	PAKISTAN	FILIPINAS	POLONIA	ESTADOS UNIDOS
1	---	4/9	6/7	7/5.5	6/8	7/13	9/10
2		---	5/4	6/4	7/6	6/12	8/8
3			---	6/4.5	6/7	6/11	7/11
4				---	5/5	5/12	8/14
5					---	6/11	8/9
6						---	14/9

- 1.- Pakistán
- 2.- Indonesia
- 3.- Dinamarca
- 4.- Filipinas
- 5.- Alemania
- 6.- Estados Unidos
- 7.- Polonia

ORDEX de PRESTIGIO RELATIVO de la PROFESION MILITAR

LAS INSTITUCIONES MILITARES en la SOCIEDAD CONTEMPORANEA
ESQUEMA de CARACTERISTICAS SOCIALES y MILITARES de DIVERSOS PAISES

PAIS	Población (millon.)	Fuerzas Armadas	% FAS/ Población	Gastos De fensa 1966 (millon) dólares	Gastos Defensa per cápita	PNB per cápita	Gastos Defensa % PNB	S O C I E D A D			FUERZAS ARMADAS		
								Desarrollo Socio - Económico	Sistema Político-Ideológico	Tradiciones	Servicio Militar	Función Política	Prestigio Social Relativo
EE.UU....	200	3.400.000	1,70	68.000	346	3.760	9,2	Sociedad consumo masas Máxima industrialización	Demo-liberal	Tradiciones militares poco arraigadas	Selectivo	Marco constitucional (1)	6
Alemania.	58	460.000	0,79	4.335	76	2.105	3,6	Sociedad consumo masas	Demo-liberal	Militarismo tradicional (2)	Forzoso	Marco constitucional	5
Dinamarca	5	45.000	0,90	288	61	2.300	2,6	Sociedad consumo masas	Demo-liberal	País de tradiciones arraigadas	Forzoso	Marco constitucional	3
Polonia...	32	270.000	0,64	1.589	50	940	5,3	País en vías de desarrollo. Industrialización avanzada	Socialista-marxista	Gran tradición militar (3)	Forzoso	FAS politizadas: influencia a través Partido Comunista	7
Filipinas..	32	30.000	0,09	92	3	170	1,8	País subdesarrollado	Oligarquía dominada USA	Fecha de "relativa" independencias 1949	Selectivo	Marco constitucional	4
Indonesia.	109	352.000	0,32	203	2	130	1,5	País subdesarrollado	Régimen anticomunista apoyado FAS.	Estado soberano desde 1949	Selectivo	Grupo dominante	2
Pakistán..	120	323.000	0,27	473	4	110	3,6	País subdesarrollado	Dictadura cívico-militar	Estado soberano desde 1950 (4)	Voluntario	Grupo muy influyente políticamente	1

(1). En la práctica, las FAS constituyen un grupo de presión extraordinariamente influyente.

(2). En la postguerra de la GM. II se ha intentado desarraigar el sentimiento militarista del pueblo alemán.

(3). De acuerdo con los principios marxistas se ha tratado de formar un Ejército de clase.

(4). Cuerpo de Oficiales heredero de los sentimientos de "élite" de la oficialidad británica.

BIBLIOGRAFIA

- Aristóteles - LA POLITICA.- Madrid. IEP. 1951
- Aron. Raymond - LA SOCIETE INDUSTRIELLE et la GUERRE. París. Plou 1959.
- PAZ Y GUERRA entre las NACIONES. Madrid-Aguilar. 1963.
- DIX-HUIT LEÇONS SUR la SOCIETE INDUSTRIELLE. París-Ed. Gallimard. 1962.
- Bertrans. Maurice - POUR UNE DOCTRINE MILITAIRE FRANÇAISE. París-Gallimard. 1965.
- Bouthoul. Gastón - SOCIOLOGIE de la POLITIQUE. París-PUF. 1967.
- Coffin. Tristram - LA SOCIEDAD ARMADA. Madrid. Ed. Cid. 1966
- Congar. Ives M. - EL EJERCITO, la PATRIA y la CONCIENCIA. Barcelona. Ed. Novaterra 1966.
- Concilio Vaticano - CONSTITUCION PASTORAL sobre la IGLESIA en el MUNDO ACTUAL. Madrid. Ed. Católica BAC. 1966.
- Galbraith. J.K. - THE AFFLUENT SOCIETY. Pelican Books. 1962.
- Guardini. Romano - EL PODER. Madrid. Ed. Guadarrama. 1963.
- Hrabé. Josef - PROBLEMS of THEORY and VALUES in CONTEMPORARY MILITARY SOCIOLOGY. Conferencia de Londres 1967 (Praga).
- Janovitz. Morris - THE PROFESSIONAL SOLDIER. Illinois. Free Press 1960
- Jiline. P. - LES FORCES ARMEES de L'ETAT SOVIETIQUE. Moscú 1967 (Conferencia de Londres)
- Jouvenel. B. de - EL PODER. Madrid. Ed. Nacional 1956.
- Mayntz. Renate - SOCIOLOGIA de la ORGANIZACION. Madrid. Alianza Editorial 1967.
- Mc. Iver and Paje - SOCIOLOGIA. Madrid. Ed. Thecnos. 1964.

- Meynaud, Jean - LES GROUPES de PRESSION. París-PUF. 1965.
- Oehling, Hermann - LA FUNCION POLITICA del EJERCITO. Madrid.IEP. 1967
- Ortega y Gasset, José - ESPAÑA INVERTEBRADA. Madrid. Revista de Occi - dente. 8ª Ed. 1952.
- - EL ESPECTADOR. Madrid, Revista Occidente. 6ª Ed. 1963.
- Schermerhorn, R.A. - EL PODER y la SOCIEDAD. Buenos Aires. Ed. Paidós 1963.
- Sombart, Werner - GUERRA y CAPITALISMO. Madrid, Europa 1943.
- The Institute for Strategic -
Studies - THE MILITARY BALANCE. 1967
- Wiatr. Jerzy J. - SOCIAL PRESTIGE of the MILITARY. Varsovia (Con - greso de Londres). 1967.
